

Cientos de empleados toman la sede de Air France por el plan de ajuste

La compañía se plantea suprimir hasta 2.900 empleos con la reestructuración

- FOTOGALERÍA [Rebelión en Air France](#)



REUTERS LIVE

ANA TERUEL París 5 OCT 2015

La tensión se ha disparado en el enfrentamiento que mantienen los asalariados de Air France con la aerolínea. Esta mañana, cientos de ellos han irrumpido en la sede de la empresa en plena reunión extraordinaria del comité central de empresa en el que la dirección debía confirmar, según los sindicatos, la supresión de 2.900 puestos de trabajo. Dos directivos fueron agredidos y tuvieron que huir de la sala con las camisas arrancadas, escoltados por los servicios de seguridad. El comité, que debía reanudarse por la tarde, ha sido anulado.

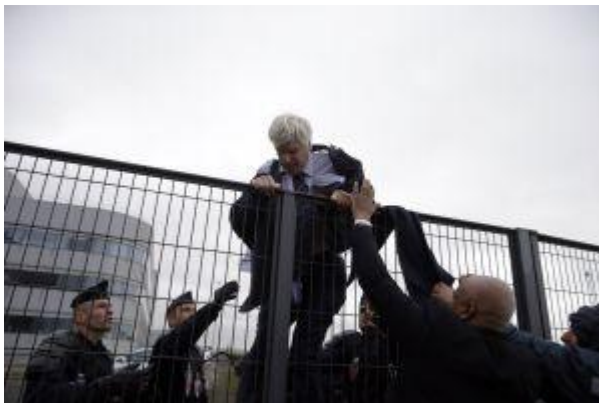
Coincidiendo con la reunión, cuatro sindicatos habían convocado una huelga de dos horas y una concentración ante la sede de la empresa en Roissy, en las afueras de París. La situación se tensó cuando, una hora después del inicio del comité, varios centenares de manifestantes forzaron la entrada a la sede pidiendo la dimisión del consejero delegado del grupo Air France-KLM Alexandre de Juniac, y al grito de “Estamos en nuestra casa”. La reunión, que debía reanudarse por la tarde, ha sido anulada.

Al poco tiempo, las imágenes mostraban al director de recursos humanos de Air France, Xavier Broseta, encargado de presentar el plan de ajuste, abandonando la sala de reunión escoltado por varios efectivos de seguridad, despojado de su camisa,

con la corbata todavía puesta y agarrado a su tableta. Momentos después salía precipitadamente Pierre Plissonnier, director de la compañía en Orly, con la camisa y la chaqueta rasgadas por varias partes. Ambos tuvieron que escalar las vallas de seguridad para salir de la sede. Frederic Gagey, consejero delegado de la filial Air France, había abandonado la sala antes de la irrupción de los manifestantes, según indicaron los sindicatos.

La compañía, que ha convocado una conferencia de prensa para esta tarde, ya ha adelantado que presentará una demanda por “violencia agravada”. Desde Tokio, donde se encuentra en visita oficial, el primer ministro, Manuel Valls, se mostró “escandalizado” por los acontecimientos y manifestó su “apoyo” a la dirección. “La situación en la empresa es complicada, pero nada puede justificar estos desbordamientos”, dijo. El Secretario de Estado de Transporte, Alain Vidalies, tildó por su parte de “inaceptables” las agresiones y considerado que deberían sancionarse. La dirección de los principales sindicatos igualmente ha condenado la violencia.

“La cosa está muy tensa en Air France, la dirección general no ha querido abrir las rejas de la plaza en la que teníamos prevista una concentración pacífica, con lo que la dirección ha alimentado la tensión que reina ya entre los empleados”, explicó en caliente, nada más producirse los acontecimientos, Michel Forteat, sindicalista de CGT Air France, a la emisora France Infos. “Creo que era un objetivo de la dirección, que invadamos el comité y que los medios se quedaran con esa imagen, cuando lo que hacemos es luchar por nuestros empleos”, añadió.



Pierre Plissonnier, con el traje y la camisa rasgados, trata de saltar una valla con ayuda de los agentes de seguridad después de que cientos de trabajadores tomaran la sede de Air France por el plan de ajuste. / KENZO TRIBOUILLARD (AFP)

Durante la reunión, la compañía, filial desde 2004 de Air France-KLM con sede en Holanda, confirmó su intención de suprimir 2.900 puestos de trabajo, sobre un total de 52.500, antes de 2017, según fuentes sindicales. Estos se repartirían entre 1.700 empleos de personal de tierra, 900 entre azafatos y azafatas y 300 entre los pilotos. La aerolínea también prevé reducir en un 10% su actividad de largo recorrido de aquí a 2017 y deshacerse de 14 aviones de su flota de largo recorrido, cinco en 2016 y nueve en 2017.

El viernes, la dirección ya había esbozado en consejo de administración las grandes líneas del proyecto que debe reemplazar el plan destinado a mejorar la

productividad, pero que fracasó al romperse la semana pasada las negociaciones con los pilotos. La compañía les pedía volar un centenar de horas más anuales por el mismo sueldo y renunciar a algunos días de descanso, algo que rechazaron por unanimidad los sindicatos. El consejero delegado del grupo Air-France-KLM, Alexandre de Juniac, avanzó que se privilegiarían las salidas voluntarias pero que como “último recurso” podrían contemplarse despidos forzados.

EL PAÍS